

Segunda fase: El encuentro

Aprender el rol de cónyuge no es de ninguna manera tarea sencilla, implica haber renunciado a las ganancias emocionales que proporcionan las etapas anteriores de pretendiente e hijo, y tener la disponibilidad física y emocional para seguir aventurándose en el que hacer del vivir y de formar una nueva familia.

Esta etapa se trata de lograr 2 puntos:

1. Cambiar todo aquellos mecanismos que hasta entonces proveyeron seguridad emocional, (mecanismos ya conocidos y aprendidos en el sistema familiar de origen que difícilmente funcionarán con la nueva pareja).
2. Integrar un sistema de seguridad emocional interno que incluya a uno mismo y al nuevo compañero.

El contrato matrimonial: Conceptos que tienen como tema principal lo que cada uno piensa acerca de sus *obligaciones y deberes dentro del matrimonio*, los bienes y beneficios que espera recibir.

- Basado en aspectos recíprocos.
- Abarca cualquier aspecto imaginable de la vida conyugal.

La calidad de vida del matrimonio depende en gran parte del grado de satisfacción y complementariedad que se le pueda dar a las expectativas de cada uno de los cónyuges, en donde intervienen todas las profundas necesidades y deseos del psiquismo individual.

Las expectativas se basan en las experiencias dentro del seno familiar, lo que forma parte de su equipo psicológico y se traduce en una serie de ideas intercambios y necesidades que en un momento determinado se proyectaran en la persona que va a ser su cónyuge.

Dichas necesidades pueden ser:

- A) Saludables y realistas
- B) Neuróticas y conflictivas

Creencia generalizada: Se asume que cuando se llega al matrimonio ya existe un conocimiento, aún más, un acuerdo mutuo acerca de los términos en que dicho contrato va a sentar las bases para asegurar una paz y bienestar futuros.

Cuando algunos términos del contrato individual no sean cumplidos aparecen poco a poco:

La desilusión, el resentimiento, la sensación de haber sido timado o engañado, el enojo. Lo cual puede llevar a problemas serios como: depresión y discordancias maritales severas.

Razones por las que resulta difícil ponerse de acuerdo:

- Por ignorar el contrato del otro. (sin contrato no hay matrimonio).
- Contratos totalmente diferentes e incongruentes.

- Expectaciones (lo que se espera del otro) son imposibles de obtener por situaciones irremediables.
- La fantasía sobrepasa por mucho a una realidad.

Sager y Kaplan (1972) describe 3 niveles en el contrato matrimonial:

Primer nivel: Consciente que se verbaliza y que incluye todo aquello que se comunica al compañero acerca de sus expectativas tanto en lo que se refiere a dar como a recibir.

Segundo nivel: Aun cuando es consciente, no se verbaliza. Existen un sinnúmero de creencias, planes deseos, fantasías y además que por temor o vergüenza no se comunican ni se verbalizan, casi siempre por el rechazo doloroso.

Tercer nivel: Se refiere a todos aquellos deseos y necesidades de naturaleza irracional y son contradictorios. Éstos, por ser desconocidos o inconscientes, pasan desapercibidos por ambos, muchas veces de naturaleza neurótica o psicótica.

La fase del encuentro presupone el manejo adecuado de dos movimientos intrapsíquicos que desde luego mantienen su proyección en el mundo real de las personas:

Implica el haber logrado una conciliación interna en el mundo de los objetos (objetos realmente se refieren a personas) donde principalmente la imagen de ambos padres deja de ser ambivalente y por lo tanto amenazante, para convertirse en un parámetro fundamental que permita al individuo establecer una identidad consigo mismo, que a su vez le facilite el paso al segundo movimiento que requiere de la posibilidad de incorporar o introyectar un objeto ajeno a los objetos familiares incestuosos, con el cual pueda establecer una relación íntima con características de una genitalidad madura.

La incorporación o introyección de un objeto extraño a los familiares paternos y elegido como la base fundamental para formar una nueva familia tal vez sea son temor a equivocarse una de las situaciones de crecimiento emocional que más problemas le causan al humano.

- Un espacio para un objeto nuevo que va a entrar en choque con los ya existentes: Esta fase presupone así una disponibilidad interna para aceptar al cónyuge como un objeto nuevo y extraño que, quérase o no, va a producir una fuerte resonancia conflictiva que va a repercutir en el mundo interno de los objetos y se va a manifestar en las diferentes conflictivas que observamos en la interacción de las familias tratadas.

Otto Kernberg propone y sintetiza 4 requisitos que son útiles para la comprensión de la fase del encuentro:

- La capacidad de ensanchar y profundizar la experiencia orgásmica durante el acto sexual a través de integrar el erotismo sexual que se expande mediante la integración de la agresión de la bisexualidad hacia la relación erótica heterosexual.

- El desarrollo profundo de la relación con el objeto, que incluye la transmutación general de los impulsos pregenitales y sus conflictos, hacia la ternura, el cuidado y la gratitud.
- La capacidad de la identificación genital mutua que no trastorne la estabilidad e la identificación sublimada predominante con la figura parental del mismo sexo.
- El desarrollo de la despersonificación, abstracción e individualización en el super yo de tal forma que exista un cambio de la moral infantil a los valores éticos del adulto. (proveyendo un sentido de responsabilidad y entrega moral que refuerza los compromisos emocionales de cada miembro de la pareja hacia el otro.

Consideraciones:

- 1.- Durante la fase de encuentro existe un paso hacia el proceso de identificación que va más allá del propio SELF -La Realidad, Regula al ELLO.
- 2.- Tener en mente que cuando se establece una relación amorosa intensa, se libera la agresión reprimida o disociada en los objetos (personas) infantiles de ambos compañeros.
- 3.- La pareja brota del grupo como un mini sistema, que adquiere vida propia. El grupo utiliza diversos mecanismos para mantener su homeostasis (estabilidad, equilibrio); a la pareja la puede afectar de diferentes maneras un amante.
- 4.- La capacidad de enamorarse y tener relaciones estables y duraderas, indica una estructura emocional fuerte y sana.
- 5.- Otro factor importante que contribuye a la formación y permanencia, tanto del amor como de la pasión sexual, es la maduración del SUPERYO (Madurez emocional), ya que esto provee la capacidad para el compromiso, la lealtad y el interés por el objeto (persona) amado(a).

Expectativas ofrecidas al matrimonio

- Un Compañero leal
- Un apoyo constante contra el resto del mundo
- Compañía y seguro en contra de la soledad
- Casarse y vivir felices el resto de la vida
- Obtener calma y orden en el caos de la vida
- El matrimonio visto como un compromiso de por vida
- Que garantice sexo rápido y a la mano
- Que garantice la formación de una familia y la participación en crecimiento y desarrollo de los niños.
- Que la relación enfatice más el aspecto familia que el de compañero

- Que los otros sean incluidos o excluidos, según sea el caso, padres, niños, amigos, sirvientes, animales, etc.
- Una casa, un refugio.
- Una posición respetable y un estatus social.
- Seguridad económica.
- Una unidad social. Un propósito en la vida.
- Una justificación para trabajar, acumular riqueza, poder y posición.
- Una fachada respetable para los impulsos agresivos.